

CELEBRACIÓN FAMILIAR DEL DOMINGO.

30 de agosto

1.- Introducción:

Monitor 1: Hola amigos. Sed bienvenidos a este encuentro de fe y de fraternidad.

La Palabra de Dios hoy nos hablará de sufrimiento y de cruz a consecuencia de la fidelidad a la vocación, a la misión recibida.

Pero es necesario decir alto y claro que Jesús no ama ni busca arbitrariamente el sufrimiento, ni para él ni para los demás, como si éste fuera especialmente grato a Dios.

Lo que agrada a Dios no es el sufrimiento, sino la actitud con que se asumen las cruces que nacen de la fidelidad a su Hijo amado, a quien merece la pena seguirle.

Pidamos al Señor que nos conceda el don de captar en profundidad su mensaje. Comenzamos haciendo el signo de la cruz: en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

(nos santiguamos)

Todos: Amén.

2.- Momento penitencial:

Monitor 2: Queremos una religión fácil, sin exigencias, sin sacrificios, sin ningún costo de nuestra parte. Pidamos al Señor que nos perdone.

(Pausa)

Monitor 2: Señor Jesús, tú tomaste resueltamente el camino hacia Jerusalén, para allí sufrir y morir por nosotros:

Todos: Señor, ten piedad de nosotros.

Monitor 2: Cristo Jesús, tú quisiste permanecer fiel al Padre que te envió, y a nosotros, a quienes amabas y querías salvar:

Todos: Cristo, ten piedad de nosotros.

Monitor 2: Señor Jesús, tú nos invitas a permanecer fieles contigo a nuestra misión en la vida:

Todos: Señor, ten piedad de nosotros.

3.- Oremos todos juntos:

**Todos: Oh Dios y Padre nuestro:
Que tu Hijo Jesús nos dé el valor
de transformar los sufrimientos,
que son parte de la vida,
en dones de nosotros mismos para otros,
y de hacernos fuentes fiables
de fuerza, bienestar y esperanza
para todos los que encontremos
en el nombre de Jesucristo nuestro Señor. Amén.**



4.- Momento de la Palabra:

Monitor 3: Jesús predice su pasión y resurrección. Después pide a sus discípulos que le sigan por el camino de la cruz hacia la vida. Pedro protesta, porque eso resulta difícil de entender. Pero ése es el camino de Dios.

Escuchamos con atención.

Lectura del santo evangelio según san Mateo (16,21-27):

En aquel tiempo, empezó Jesús a explicar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén y padecer allí mucho por parte de los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, y que tenía que ser ejecutado y resucitar al tercer día.

Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo: «¡No lo permita Dios, Señor! Eso no puede pasarte.»

Jesús se volvió y dijo a Pedro: «Quítate de mi vista, Satanás, que me haces tropezar; tú piensas como los hombres, no como Dios.»

Entonces dijo Jesús a sus discípulos: «El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Si uno quiere salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí la encontrará. ¿De qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero, si arruina su vida? ¿O qué podrá dar para recobrarla? Porque el Hijo del hombre vendrá entre sus ángeles, con la gloria de su Padre, y entonces pagará a cada uno según su conducta.»

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a Ti, Señor Jesús.

Reflexión (dos opciones):

- *5 minutos con Mario (hacemoscamino.org).*
- *Lee despacio esta reflexión:*

***“El que quiera venirse conmigo,
que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga”***

Seguimos escuchando al MAESTRO: como un grupo convencido de su enseñanza. Nos reunimos para escucharle.

Hoy, su PALABRA nos presenta de nuevo a PEDRO.

PEDRO: el domingo pasado era alabado y piropeado por Jesús, por su respuesta atinada y certera; hoy resulta que escucha unas palabras durísimas de Jesús, nada menos que “quítate de mi vista, Satanás, que me haces tropezar; tú piensas como los hombres, no como Dios”. Está claro que a Pedro le queda mucho camino por recorrer hasta llegar a esa experiencia de Jesús, la experiencia que “marca” y que transforma. Sabemos que lo va a realizar, pero está en camino. No basta “con saber”; es necesario ser marcado.

Y... ¿NOSOTROS? Necesitamos seguirle para saber quién es Jesús, conocerle, de forma que nos transforme. No basta con imaginarle, aunque su "imagen" sea bonita. Es necesario EXPERIMENTARLE.

¡DICHOSOS

los que se dejan SEDUCIR por Jesús!

5.- Momento de Petición:

Monitor 4: Nuestro Señor Jesucristo nos llama a seguirle y a cargar nuestra cruz detrás de él; y también a encomendarle a él todos los que sufren. Así digámosle: R/ Señor, sé nuestra fuerza.

- Por la Iglesia, para que haga más visible a Cristo por medio de su compromiso de servir a Dios y a los hombres, de su preocupación cariñosa por los pobres y de su constante conversión al evangelio, roguemos al Señor.
- Por todos los cristianos que dicen seguir a Cristo, para que vivan sin miedo las exigencias del evangelio y den testimonio del Señor crucificado, roguemos al Señor.
- Por todos los que sufren en sus cuerpos y en su espíritu; por todos los que en el mundo trabajan por la justicia y por la paz entre los hombres, para que se percaten de que son uno con Jesús el Señor en su pasión y en su muerte, roguemos al Señor.
- Por aquellos a quienes les resulta difícil aceptar la voluntad de Dios y su misión en la vida, para que encuentren amigos que les inspiren a recobrar su confianza en Dios y en la gente, y que les animen cuando sientan temor, roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, reunidos aquí, para que busquemos sinceramente la voluntad de Dios unidos a Jesús nuestro Señor, roguemos al Señor.

6.- Momento del Padre Nuestro:

Monitor 1: Con Jesús, nuestro Señor, oremos a nuestro Padre del cielo para que sepamos buscar siempre su voluntad, de forma que sus caminos sean nuestros caminos.

Todos: Padre Nuestro.....

7.- Momento de la Bendición:

Monitor 2: Hermanos: Tengamos siempre en cuenta que Dios nos ama y quiere que seamos felices.

Sin embargo, a veces tenemos que cargar las cruces exigidas por la fidelidad a nuestra familia, a nuestro trabajo, a los caminos del evangelio. Que el Señor entonces esté con nosotros y nos bendiga. Y así, que la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre nosotros y permanezca para siempre.

Todos: Amén.